

traslado del *Guernica* de Picasso, así como a su posterior instalación en el Casón del Buen Retiro de Madrid en octubre de 1981. En sexto lugar, Juan Francisco de Dios Hernández y M.<sup>a</sup> Ángeles Ferrer Forés centran su investigación en el exilio interior que sufrieron algunos miembros de la Generación Musical de la República y, en concreto, el compositor y pianista Evaristo Fernández Blanco. Luego, Javier Tacón Clavaín traza la historia de los libros albergados en la biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid, ochenta años después de la contienda. En este mismo sentido, Patricia Castro Montoro se ocupa de cinco libros procedentes de la Biblioteca Histórica (Universidad Complutense de Madrid) con distinto tipo de deterioro, y los cuales preservan sus “heridas” como parte del testimonio histórico que encierran sobre la contienda civil.

Con este importante conjunto de aportaciones, esta publicación contribuye al enriquecimiento y a la clarificación de los períodos tan trascendentes para la pervivencia y reubicación de nuestro patrimonio cultural como fueron el de la Guerra Civil y el de la inmediata posguerra.

MÓNICA VÁZQUEZ ASTORGA  
*Universidad de Zaragoza*

**CASTRO, A. y DÍAZ, J. (coords.),** *XXV Años de Paz Franquista. Sociedad y cultura en España hacia 1964*, Madrid, Sílex Universidad, 2017, 443 pp., 24 fotografías.

Desaparecidas las dictaduras europeas tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, la España franquista constituye un singular espécimen que sigue generando el interés de los investigadores. A medio siglo de distancia (55 años para ser exactos), la celebración en 1964 de los veinticinco años de paz del régimen franquista bajo la dirección del político Manuel Fraga Iribarne, en aquel momento Ministro de Información y Turismo, se presenta como una extraordinaria y moderna operación de ‘lavado de cara’ de la dictadura que se había iniciado pocos años antes en el terreno cultural cuando el vanguardista pabellón español diseñado por los arquitectos Corrales y Molezún, ganaba el Primer Premio de la Exposición Internacional de Bruselas de 1958. El mismo año en el que, en la Bienal de Venecia, eran premiados artistas tan poco tradicionales (y, además, tan poco franquistas) como Chillida y Tàpies.

El interés suscitado por el franquismo en las últimas dos décadas, con una renovada atención por parte de los historiadores a todos los aspectos de la dictadura, no había llegado todavía a analizar este singular evento que es revisado en esta publicación a través de la mirada de dieciséis expertos de diferentes ámbitos disciplinares, en su mayoría procedentes de la Universidad de Castilla-La Mancha, entre ellos la historia contemporánea, la historia del arte y la literatura. El resultado es una extraordinaria aportación que completa el conocimiento de la cultura artística y la sociedad durante el franquismo, revelando las grietas,

fisuras y contradicciones de la dictadura, empeñada en ofrecer una imagen de modernidad y prosperidad (la denominada 'España del desarrollismo') que contrastaba con la dureza y rigor del control político y social.

Organizado en tres bloques, el primero de ellos se dedica al análisis del contexto político, cultural y social. En esta sección, Antonio Cazorla revisa la figura de Franco, un despiadado dictador que se presenta a sí mismo como victorioso caudillo y garante de la prosperidad del país, protagonista de la campaña propagandística de 1964, que acaba produciendo una imagen deformada ideológicamente de la realidad nacional, porque la modernidad y el aparente cosmopolitismo del régimen no era tal. Por su parte, Ángela Cenarro analiza el cambiante papel de la mujer en los sesenta, muy alejado de la situación de la posguerra, e influido tanto por el impacto del turismo como por el mayor poder adquisitivo y el progresivo acceso a la educación de la población femenina. José Luis Marzo se encarga de analizar el panorama artístico, en concreto la relación del informalismo con el régimen y la actitud de este hacia la abstracción, en su intento de anulación del carácter subversivo del arte contemporáneo. La situación distaba de ser el remanso de paz y prosperidad presentado por el franquismo, de hecho, como evidencia Asunción Castro en su análisis de la revista *Triunfo*, la actitud crítica y progresista de este semanario se convierte en la figura antagónica de los fastos oficiales organizados con motivo de los XXV años de Paz. La contaminación ideológica llegaría a todos los ámbitos de la sociedad como muestra Juan Sisinio Pérez Garzón en su estudio sobre la educación secundaria, centrado en el análisis de los manuales de historia moderna y contemporánea de España, escritos para adoctrinar a los españoles de manera muy concreta e intencionada. El esfuerzo por convencer a los españoles de las maravillas y progresos del régimen se produjo a diversa escala, José María Barreda analiza en el ámbito de lo local la publicidad realizada en torno al desarrollo de la provincia de Ciudad Real. El análisis de la política franquista en materia de montes públicos acometido por Silvia del Álamo cierra esta primera parte, señalando el impacto que la mecanización y la selvicultura produjo en el paisaje agrario español.

La segunda parte se centra en el estudio del completo aparato propagandístico que acompañó la celebración: desde los carteles, un habitual medio de masas utilizado por las dictaduras, analizado por Ramón Vicente Díaz del Campo, a los noticiarios, sobre los que reflexiona Anna Scicolone, destacando en particular el famoso NO-DO, que en 1964 recogerá con gran parafernalia y aparato todos los eventos celebrados en el año, y por supuesto, las artes como evidencia la organización de una exposición titulada "XXV Años de arte español", que pretendía llevar a cabo un balance del arte de nuestro país entre 1939 y 1964. Julián Díaz valora esta muestra como un epígono, un fracaso relativo, el final retórico de un modelo de promoción artística obsoleto que contrastaba con la realidad artística, mucho más vital y densa según este historiador. Esta sección se completa con uno de los estudios más reveladores, por inédito el tema y sorprendente el contenido: los volúmenes dedicados a las provincias españolas publicados con motivo de la exposición "España 64", organizada en Madrid para conmemorar los XXV años

de Paz. Esta innovadora colección, de diseño moderno y cuidado, única en su género puesto que no se había publicado nada igual hasta el momento, de fácil lectura, en la que se presentaban numerosos datos que apuntaban el progreso económico, turístico, social y cultural de las provincias españolas, es analizada en el campo de la creación simbólica e iconográfica por Esther Almarcha y Rafael Villena, centrándose en concreto en las provincias de Albacete, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara y Toledo. Las observaciones de estos autores, no obstante, pueden extrapolarse al conjunto de la colección que presentaba una cuidadosa imagen unitaria, en la que destacan las fotografías que, según indican Almarcha y Villena, supusieron un avance frente al pictorialismo imperante y el control político en los trabajos documentales. Como en el resto de producciones del régimen en este momento, estas publicaciones y la exposición de la que nacen, muestran la contradictoria mezcla de la retórica triunfalista y la idolatría al dictador, con la modernidad de la estética y el diseño.

El libro concluye con una tercera parte dedicada a la literatura española de los años sesenta, campo en el que se produce la emergencia de actitudes críticas que discrepan del discurso oficial que daban por ejemplo los libros de viaje estudiados por María Rubio. Al igual que en otros ámbitos de la vida española, la poesía empezaba a mostrar fisuras, alejándose del modelo oficial del régimen. La emergencia de la poesía social, entre otras manifestaciones literarias, sufrió la censura aplicada a tantas otras manifestaciones culturales. De este aspecto en concreto: los poetas de posguerra en 1964, se ocupa precisamente Jesús María Barrajón. El panorama teatral es abordado por José Corrales, quien señala cómo en la cartelera de 1964 no se produjo, por contraste, la celebración triunfalista de los XXV años de paz. Algunas novelas publicadas en aquel año se alejaron, asimismo, de la retórica del régimen para cuestionar a través de la ironía la presunta prosperidad, unidad y fortaleza ideológica del país, tema del que se ocupa Jesús Villegas a través del análisis de tres obras clave de la literatura española contemporánea: *Últimas tardes con Teresa* (Marsé), *Señas de Identidad* (Goytisolo) y *Cinco horas con Mario* (Delibes). El libro concluye con el estudio realizado por Matías Barchino sobre la irrupción de la literatura hispanoamericana en España en esta década, otro acontecimiento relevante y extraordinariamente enriquecedor que se produjo gracias a la revista *Cuadernos Hispánicos*.

A la vista de los contenidos expuestos en esta publicación, los años sesenta fueron una década compleja y fascinante en la que, pese al empeño del régimen en controlar el país, se produjo una renovación general, a veces soterrada, otras más evidente, incluso —podría afirmarse en casos concretos— promovida por el mismo aparato de la dictadura como es la promoción de la abstracción o del informalismo, del diseño gráfico contemporáneo evidente en la colección *XXV Años de Paz*, o de una arquitectura decididamente moderna como fue el Pabellón Español para la Feria de Nueva York de 1964 diseñado por el arquitecto Javier Carvajal. Frente a esta contradictoria situación, los fastos organizados en torno a la celebración de los XXV Años de Paz presentaron una monolítica imagen del país en la que no había cabida para la población que, pese al incipiente desarrollo económico, vivía sumida en la penuria y en

la falta de libertad social y política. En suma, este conjunto de estudios permite conocer mejor un episodio crucial de la historia reciente de España que sirve, además, para entender mejor el presente porque algunas de las contradicciones y paradojas actuales nacen en él.

ASCENSIÓN HERNÁNDEZ MARTÍNEZ  
*Universidad de Zaragoza*

**CERVERO SÁNCHEZ, N.**, *Las huellas de la vivienda protegida en Zaragoza. 1939-1959*, Zaragoza, Rolde de Estudios Aragoneses, 2017, 202 pp.

Este libro, realizado con el apoyo del Observatorio Aragonés del Arte en la Esfera Pública, ofrece un recorrido visual e histórico por los conjuntos de vivienda protegida de la ciudad de Zaragoza entre los años 1939 y 1959. A través de una exhaustiva investigación, en la que la narración surge del estudio de las fuentes y del análisis gráfico mediante el dibujo y la fotografía, se muestra la variedad de entornos residenciales construidos en este periodo con regímenes de ayuda del Estado, poniendo de relieve su efecto en la evolución de la morfología de la ciudad y en las condiciones de vida de la población. Se parte de las huellas que estos conjuntos han ido dejando, es decir, de sus plantas analizadas con el espíritu del profesor y arquitecto Eduardo Sacriste cuando afirma que el plano es la huella que dejan las épocas pasadas y permite observar el orden social, las técnicas y el hábitat.

Se realiza una revisión cronológica que tiene en cuenta la legislación y la normativa, para desarrollar doce casos representativos de la ciudad. Los conjuntos, dibujados sistemáticamente, adquieren una dignidad no siempre reconocida, y proporcionan un testimonio de su planteamiento inicial que, perdido en su construcción o por su evolución en el tiempo, retoma aquí su idea primigenia. Los casos se entienden como unidades de planificación conectadas con su entorno, cuyas condiciones ambientales y sociales afectan a la calidad de vida de sus habitantes. El análisis de la edificación residencial culmina en las tipologías de vivienda, que contribuyen a la configuración y calidad espacial del conjunto, dando origen a nuevas formas de agrupación, y por tanto a un nuevo modelo de ciudad.

Con este argumento, la investigación destaca promociones empresariales como el complejo Ágreda Automóvil (1939-1940) de José Beltrán Navarro, viviendas para RENFE (1944-1948) de Octavio Bans Ochoa, Alfonso Fungairiño Nebot y Fausto García Marco y el grupo Vizconde Escoriaza (1949-1955) de José Beltrán Navarro; promociones de tipo benéfico, en las que interviene el Ayuntamiento de Zaragoza, como el grupo Agustín Gericó (1943-1948) de José de Yarza García y Alejandro Allanegui Félez, el grupo Venecia (1944-1949) de José de Yarza García y José Beltrán Navarro y Puente Virrey Rosellón (1950-1956) de Regino y José